

# TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Noviembre 2006 | N° 32 | \$ 1 |

**POR JULIO CON NOSOTROS.**

**POR NUESTROS 30.000.**



Rosaio, Escrache a Amelong 2-11

**EL APARATO REPRESIVO SIGUE IMPUNE  
VAYAMOS POR ELLOS**

## Sumario:

Página 2

Ahora resulta indispensable

Página 3

Por una nueva forma de organización de los trabajadores

Página 4

Autodefensa armada o caricatura de autodefensa

Página 5

Todo tiempo pasado fue mejor

Página 6

El Estado terrorista

Contratapa

La Revolución Rusa

contacto\_tmr@yahoo.com.ar

# Ahora resulta indispensable...

La desaparición del compañero Julio López y toda la serie de atentados y amenazas a militantes populares y funcionarios judiciales en todo el país nos marcan una situación en la cual ninguna organización que se reclame de izquierda puede deshacerse de la responsabilidad de denunciar y luchar consecuentemente por la aparición con vida del compañero y el castigo a los culpables. Sin embargo aunque son pocas las dudas que esta realidad nos permite son muchos los que dudan y en algunos casos se actúa para llevar la

quien lo permite, nos preguntamos por qué el genocida Etchecolatz está preso junto a 30 de sus compañeros de andanzas en Marcos Paz y los milicos en general supuestamente presos en cuarteles. Están actuando con total impunidad como siempre lo hicieron. Las llamadas desde el Comando en Jefe del Ejército a Nilda Eloy son una muestra de la desfachatez y seguridad con que se mueven; las amenazas, intimidaciones, golpizas, secuestros, etc. realizados simultáneamente en todo el país contra cientos de compañeros y contra jueces y fiscales de las causas por

aparición del compañero, sin denunciar a los responsables y luchar consecuentemente por el castigo que les corresponde. El caso de Rosario es una muestra única de la capacidad de retroceso de estas organizaciones que no sólo habían decidido marchar con el Gobierno, bajando todas las consignas, sino que en vista a la situación desatada por la reciente tormenta decidieron levantar la marcha, ya que se podría ver afectada la seguridad de los políticos burgueses ante la bronca del pueblo golpeado por el clima en medio de su miseria.

Hace años que se bajan las banderas en pos de la "pasividad" y evidentemente esto no nos lleva a ningún lado. Ya sabemos como termina la cosa por este camino; las procesiones ya pasaron de ser semanales a mensuales y con el tiempo estaremos haciendo jornadas culturales los años terminados en cinco y cero. No es este el camino por el cual haremos justicia; no vamos a hacer justicia encerrándonos todos en un estadio en una "Gran Asamblea" o diluyéndonos en marchas sin contenido. Y, por si a alguien le quedan dudas sobre las vacilaciones, un poeta aclara en la Prensa Obrera (26/10) "¿Te fuiste o te llevaron?, ¿Te perdiste agobiado por los recuerdos espantosos y el miedo de antes/siempre?".

El camino para encontrar al compañero es buscando a sus desaparecidos, y no va a ser ni el gobierno ni grandilocuentes asambleas los que lo encuentren. Va a ser la lucha de la mano de la organización popular la que se encargue de señalar a los responsables para concretar luego la verdadera justicia: la del pueblo. Es el camino de los escraches como en La Plata y Rosario.

La denuncia firme a las políticas del gobierno para deshacerse de la responsabilidad, la movilización popular, y toda acción que los niveles de organización actuales nos permitan contra estos sectores claramente definidos por el genocidio deben ser la senda que debemos continuar. Sabemos donde están, sabemos quienes son VAYAMOS POR ELLOS COMPAÑEROS. HAGAMOSLO POR JULIO Y POR NUESTROS 30.000. ★



La Plata, Escrache a Gonzalez Conti 28-11

lucha a callejones sin salida, cuando los desaparecidos están a la vuelta de la esquina y por ellos y contra ellos debemos ir. Evidentemente no son dudas, sino el claro reflejo de políticas reformistas, y en algunos casos directa traición.

El más repudiable de los casos es el de la ONG de Hebe de Bonafini, que salió a descalificar al compañero en un intento desesperado de salvar a su Presidente y no vale la pena siquiera gastar tinta en reproducirlo. Obviamente que no es "una loca más" sino la expresión más lamentable de la línea oficial que optó por negar la desaparición de Julio en un primer momento, para luego, una vez insostenible esta posición, poner a todas sus organizaciones afines a todo motor para evitar que crezca la conciencia y la organización popular, dilatando y trabando la lucha en todo el país. O sea que el gobierno y sus seguidores nos quieren entretener en procesiones con consignas abstractas y con el cuentito de "4 fuerzas" buscándolo, no se sabe cuantos miles de manzaneras y otros alcahuetes varios rastrillando el país, recompensas millonarias y otras fantochadas de ese tipo. Parece ser este el primer y único caso de la historia en el que en un secuestro la investigación pasa por buscar al secuestrado en la calle o debajo de algún auto en lugar de buscar a los secuestradores.

Al mismo tiempo se rasgan las vestiduras vilipendiando a los "sectores nostálgicos", "oscuros", o "desplazados" del pasado mientras la realidad nos muestra que el 95% de los "sectores nostálgicos del pasado" sigue, **no solamente impune, sino intacto y operando**. Si no es así, y si no es el gobierno

los crímenes de la Dictadura Genocida, demuestran que el aparato es uno solo y que responden a la misma línea.

Ante esto el gobierno obviamente no hace más que ocuparse de cuidarlos y manda a los miliquitos para que los Señores Milicos puedan expresar libremente la reivindicación del genocidio, las desapariciones y la promesa de terminar lo que no pudieron concretar en los '70.

Como dice el Documento del IV Encuentro de DDHH realizado en Paraná en octubre de 2002, "**el sistema capitalista es esencialmente terrorista**" y este gobierno capitalista no es la excepción: **es un gobierno con desaparecidos por razones políticas, es responsable y cómplice de esta situación y por eso debe pagar**.

Como decíamos antes son pocas las dudas, pero muchos los que dudan y en cuestiones tan básicas no podemos permitir las vacilaciones; con un compañero desaparecido no podemos permitirnos ni un segundo de duda, ni un segundo de demora, pero a la vista de las situaciones fueron muchos los que en las primeras semanas, pedían por su compañero con "paradero desconocido" y en ciudades del interior se demoró toda una semana la primera movilización. Estas mismas organizaciones fueron las que entraron en la disyuntiva de denunciar al gobierno, exigirle la aparición del compañero con vida y marcar la continuidad e impunidad del aparato represivo, o postergar la realidad sorteando la denuncia al gobierno de K en pos de la "unidad" y las grandes movilizaciones, sin importarles bajar todas las banderas y marchar junto al gobierno con consignas abstractas como el simple pedido de

Y esto, compañeros, ya nos tiene cansados,.

El aparato represivo sigue impune  
El Gobierno es responsable.  
Castigo a los culpables.

## LO MUCHACHO

En determinado momento histórico del país fueron tropa mercenaria de la Liga Patriótica o la Triple A. Son de extrema peligrosidad y obedecen claramente a los intereses de la burguesía.

Si se agudizan las contradicciones, la burguesía encarnada en el gobierno y las patronales, recurre a diferentes modos y formas de represión, es por eso que no necesariamente tienen que tener puesto el uniforme.

No es de sorprender que aparezcan en la escena de la lucha de clases, las patotas, en este caso identificados como los "jóvenes K" en referencia a los hechos ocurridos con los trabajadores del Hospital Francés. Como no es de extrañar que a su vez estos mismos grupos se enfrenten entre ellos, como los "muchachos peronistas" en San Vicente.

Estas bandas que juegan distintos roles, son armadas y "organizadas" con diversos propósitos, los encontramos como "carneros" o rompehuelgas, como patota o grupo de choque.

La izquierda en nuestro país tiene una larga lista de ejemplos en enfrentamientos de estas características. Estas bandas aparecen en las universidades para enfrentar a los estudiantes, en los sindicatos para "apretar y perseguir" a los trabajadores que se oponen a los burócratas, en las

movilizaciones populares para provocar. Como decíamos más arriba son grupos organizados con propósitos diversos, pero todos apuntan a un choque frontal con los trabajadores.

La aparición de estos grupos enciende una luz de alerta para los trabajadores y sus organizaciones que deberán recurrir a las enseñanzas de su propia historia y tomar de ella los más prácticos ejemplos. Sin duda la conjugación de estas patotas con los milicos resulta en una mezcla peligrosa, ya que se encuentran íntimamente ligados y se constituyen en bandas declaradamente fascistas, bandas de desclasados llamados a ejercer violencia contra el pueblo.

Es nuestra tarea organizarnos, contrarrestar esta avanzada, con la formación de destacamentos obreros capaces de enfrentar efectivamente a estos lumpenes y preservar la organización y la lucha obrera y popular.

Solamente oponiendo la fuerza organizada e implacable de estos destacamentos y su organización, les pondremos freno. No será con declamaciones que retrocedan, ni con absurdas denuncias. Estas bandas necesitan conocer y vivir en carne propia el odio que les tenemos con castigos ejemplares que los obliguen a pensar muy seriamente cada paso que quieran dar. ★



*La disputa entre supuestos clasistas ha tenido en los últimos tiempos una virulencia tan grande como la carencia, precisamente, de la condición de clasista que esgrimen diversas fuerzas. Un punto de autotitulación y acusaciones mutuas entre organizaciones ha sido la elección habida en la CTA, durante las cuales se ha expuesto lo peor del oportunismo, la conciliación con la burocracia y se ha contribuido a profundizar la confusión entre los trabajadores. Por nuestra parte, como cuestión de tarea, seguimos exponiendo los elementos esenciales, prácticos y teóricos, del Clasismo, que en nada difieren de los que muchos compañeros exponen en distintas instancias sindicales. Lo singular es que los programas de los supuestos "clasistas" ni hablan de esto.*

## POR UNA NUEVA FORMA DE ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES

La cuestión de la organización, que para la burguesía es un instrumento de conservación de las relaciones sociales de producción existente y por lo tanto de expropiación constante sobre los trabajadores y sectores menores de los propios capitalistas, para los trabajadores debe ser conscientemente una herramienta de autodefensa frente al ataque patronal y de revolución de esta sociedad injusta.

Cuando hablamos de "una nueva forma de organización de los trabajadores" lo hacemos en el sentido arriba enunciado: defender la organización para el cambio contra la idea de los conservadores del sistema. No estamos inventando nada; por lo contrario, estamos asumiendo de la historia de las luchas y organización de la Clase Obrera y el Pueblo, lo mejor. Y lo mejor es lo que ha servido históricamente para confrontar con los patrones y sus agentes políticos, incluyendo lo que ha servido para conquistar derechos, para defender conquistas y por lo tanto para señalar una perspectiva de cuestionamiento al sistema de explotación que implica el capitalismo, sea cual fuere el "modelo" de acumulación que se imponga.

En la historia del Movimiento Obrero se registran acumulaciones teóricas y prácticas y así como de conjunto se han verificado progresos en su independencia como clase, se puede contraponer a esto la permanente y febril actividad de los explotadores en procura de absorber dentro del sistema toda iniciativa de divorcio por parte de los trabajadores. Una tarea esencia de los capitalistas, ha sido educar por las buenas o por las malas a los sumergidos en el olvido, el desinterés, el acostumbamiento a la traición, el desgano, la decadencia del espíritu de lucha, la inevitabilidad del sistema y la inutilidad del combate, etc., etc. Para ello operan desde mil tribunas y oficinas, prensa y propaganda, púlpitos, medios de comunicación y hasta escuelas. Pero un arma fundamental ha sido la integración de una guardia de hierro burocrática en los sindicatos.

Las tácticas para salir de la situación en que nos encontramos pueden discutirse y es necesario que sea con profundidad. Sin entrar a considerar en modo alguno como que fueran terminantemente opuestas, nos parece que hay una cuestión pendiente: ¿de qué se trata, sólo de una "nueva dirección" o el asunto es de "nueva organización"? Con sinceridad, inclinados por la segunda opción aportamos algunos puntos en ese sentido.

### 1) LIBRE AUTOORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES, SIN LA TUTELA DE LOS GOBIERNOS Y SIN ATADURAS A MECANISMOS LEGALES QUE IMPONEN UN RÉGIMEN DE CONTROL SOBRE NOSOTROS.

Las declamadas garantías de la Constitución Nacional, cuando aterrizan lo hacen de manera distinta según el campo en que lo hagan. El principio de la libre asociación se convierte en el caso de los trabajadores en una maraña que va desde la Ley de Asociaciones Profesionales hasta los decretos, resoluciones ministeriales y, como no podía ser de otra manera, reglas de mostrador del funcionario de turno.

Estas leyes han sido escritas precisamente para proteger a los burócratas y coartar la libertad de decisión de los trabajadores, impidiendo la verdadera democracia. Existen un sinnúmero de disposiciones para ejemplo, como los mecanismos que imponen mil condiciones para decretar la huelga y ninguna

para levantarla; la "carrera sindical" con sus requisitos de antigüedad, de ejercicio de cargos menores para llegar a mayores, etc. De hecho, en cada rama en la cual nos han dividido se verifican más o menos dificultades para la existencia de democracia obrera, pero de conjunto, y cada vez más, los estatutos de los sindicatos se plagan de estos resguardos para los burócratas.

Como contrapartida, a los patrones nadie les hace ley y conforman sus asociaciones con la impunidad que ellos llaman "libertad". Asociaciones para cometer los más atroces delitos, como fue la "Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias" (APEGE), sostén del golpe genocida de 1976.

De esta sola comparación entre la impunidad para la organización de los patrones y la regimentación de la de los trabajadores, surge que la disyuntiva para hacer efectiva nuestra defensa es hoy ser **"orgánicos" en los términos de la venia gubernamental, o democráticos, con las mayúsculas de la verdadera DEMOCRACIA DE LOS TRABAJADORES. Los trabajadores debemos decidirnos por la verdadera democracia obrera.**

### 2) REVOCABILIDAD DE LOS MANDATOS DE LAS DIRECCIONES GREMIALES CUANDO ÉSTAS NO RESPONDAN A LOS REALES INTERESES DE LOS TRABAJADORES.

Para que los actos eleccionarios de la organización de los trabajadores, **no sean un acto de enajenación de su soberanía, para que el cargo que se alcanza no sea un cheque en blanco que permita al que es dirección electa poner precio al destino de los votantes.** Para que después de tanta historia de traiciones por parte de los dirigentes gremiales, se termine de una buena vez.

Porque entendemos que el respeto a los trabajadores, sus intereses, sus padecimientos y luchas nunca tienen suficientes garantías, **debemos apostar a que el destino de las direcciones gremiales, incluso el nuestro si fuéramos elegidos, quede siempre en manos del conjunto de las bases.**

Las causales de remoción establecidas en los Estatutos actuales de los Sindicatos, no contemplan, por disposición de burócratas y gobiernos, la traición, la entrega, como motivo de revocabilidad.

En un sistema de verdadera democracia de los trabajadores, debemos discutir cómo implementar los mecanismos que permitan sacarnos de encima a quién no sabe cumplir con el mandato de defensa de los intereses del conjunto. En una organización con verdadera democracia obrera, las irresponsabilidades no tienen disculpa a plazo fijo, con vencimiento a dos o cuatro o más años de mandato, o sea, cuando haya nuevas elecciones: **quién no cumple el mandato debe irse hoy, porque el Estado patronal, bien lo sabemos, todos los días está a la ofensiva contra nuestros derechos.**

### 3) CONTROL DIRECTO DE LAS BASES EN LA TOMA DE DECISIONES Y EN TODAS LAS NEGOCIACIONES. SOBERANÍA ABSOLUTA DE LAS ASAMBLEAS Y PARTICIPACIÓN DE DELEGADOS MANDATADOS EN TODA NEGOCIACIÓN CON LAS PATRONALES.

Porque ya sabemos las tantas veces que nos

han entregado. Mil artimañas han usado para producir el triste final de un conflicto cada vez que no han podido evitar su comienzo. Y en esto no es posible aceptar razón de "táctica", "tiempos" o "emplazamientos" que valgan para que se dejen "las manos libres para negociar" a una representación sindical. Indefectiblemente esas serán las manos de firmar traiciones, de entregar conquistas y de anudar acuerdos de complicidad con los Gobiernos y las patronales para robarnos todo lo que es nuestro.

La vigilancia proletaria es un saludable principio, pero a la vez una práctica inevitable de responsabilidad colectiva. Diríamos que somos clase colectivamente, y cuando individualmente debemos afrontar ciertas situaciones, sólo el auxilio del control de los compañeros puede garantizar la correcta actuación. En todo caso, como se solía decir, "la democracia es como el perro: no hay que dejarla que se vaya muy lejos". Nada mejor entonces que evitar las "soluciones" a puerta cerrada y armar las cosas para que toda toma de decisiones sea en base a las asambleas de los compañeros, con el debido tiempo de debate, con la mayor información. Es necesario que los que lleven a cabo tratos (como los paritarios por ejemplo), sean delegados por asambleas, escritos sus mandatos. Porque la verdad es que ningún trabajador debe (ni puede), sentirse tranquilo iniciando una lucha con su voluntad y sus manos, pero enajenando en otras manos su culminación.

### 4) PERMANENCIA EN EL TRABAJO DE TODO COMPAÑERO QUE OCUPE CARGOS, CON LICENCIAS NO PERMANENTES, CONCEDIDAS PARA EL CUMPLIMIENTO DE TAREAS GREMIALES PRECISAS Y APROBADAS, CON RENDICIÓN DE CUENTAS SOBRE LO ACTUADO DURANTE LOS DÍAS DE APARTAMIENTO DE LAS TAREAS COMUNES A TODO TRABAJADOR.

Porque una de las primeras prebendas del "cargo" es esa especie de "vacaciones larguísimas" que se toman los dirigentes, que por lo demás, son utilizadas en beneficio de las personas que las usan para sus campañas de perpetuación de su condición de rentistas sindicales.

Un dirigente de la organización que no sea un burócrata y vividor de sus compañeros, debe tener como condición esencial la disposición a los sacrificios y como regla general, toda tarea sindical tiene que ser cumplida en tiempo de trabajo y en tiempo agregado. Rescatamos como primordial a nuestra moral, la conciencia del mandato cumplido fielmente. Para nuestra concepción, el único privilegio de los dirigentes consiste en ocupar la primera línea en los sacrificios, en la fidelidad a sus compañeros y en la lucha. La única compensación es la gratificación moral del reconocimiento de nuestros compañeros.

No se nos escapa que para algunos compañeros estos planteos podrán parecer "utópicos" y "moralistas". No es así. Estos planteos tienen base material en la sacrificada existencia de tantos compañeros que militan en el movimiento obrero y en las fracciones políticas anticapitalistas. Nuestra propia existencia y la de tantos compañeros que conocemos son parte de la materialidad futura que pretendemos. Que esta franja se considere más o menos amplia, no niega ni su existencia ni sus posibilidades. Pero no podemos dejar

de señalar la cuestión porque de ninguna manera permitiríamos que se nos confunda con meros aspirantes a "cargos" y a "carreras sindicales".

Además, no podemos decir que en condiciones como las que proponemos es imposible sostener la organización. Hay innumerables ejemplos de que sí es posible y abarcan desde el compañero que adelantando el futuro milita hoy mismo con enormes sacrificios hasta la existencia desde el inicio de la organización obrera en nuestro país. Pero aún más, los magníficos ejemplos de épocas relativamente cercanas (Comités de Lucha, Coordinadoras, Sindicatos sin "personería gremial", Mesas de Gremios en Lucha, tantos otros), sobre cuya existencia y logros concretos aprenderemos mucho, a poco de repasar la no tan lejana historia, especialmente de los años 60 y 70.

### 5) CONTRA LOS DESCUENTOS POR PLANILLAS PATRONALES, PROPONEMOS REIMPLANTAR LAS CUOTAS VOLUNTARIAS Y LA RENDICIÓN DE CUENTAS MENSUALES.

La burocracia sindical no tiene exclusivamente una base ideológica y política. Su existencia no responde a una "maldad intrínseca" de los burócratas. Las ambiciones de un burócrata se traducen en beneficios materiales concretos, en las prebendas del "cargo", o sea, relaciones, compensaciones por "servicios prestados" a la patronal, "carrera sindical" y política. Tres premios comunes son el manejo corrupto de fondos de cuotas sindicales; el de fondos de obras sociales, mutuales y previsionales; y los cargos políticos, sean electivos o designados. Y cada vez que se sientan las cúpulas con el gobierno o los patrones, el telón de fondo son estos fondos.

Lo que podríamos llamar la "acumulación originaria" de capital para desarrollarse hasta la condición actual de empresarios, se encuentra sin embargo en el manejo de fondos sindicales, que, sorprendentemente, patrones y gobiernos contribuyen a recaudar en las planillas de sueldos, mientras niegan a los trabajadores comprendidos en esos descuentos, los más elementales derechos.

Es común ver como en los sindicatos se aumentan cuotas, o se imponen nuevas por "mutuales", "cooperativas", "construcción de campings" y un sinnúmero de cosas más, mediante asambleas ignotas que vaya a saber cuándo fueron realizadas y a cuántos afiliados congregó, pero que convierten en obligatorio el descuento y que para evitarlo haya que recurrir a una renuncia expresa ante la patronal, que incluso no siempre cumple con el reclamo.

A esto hay que unir que los Balances, ese jeroglífico de números realizados con una técnica contable inaccesible al común de los compañeros, se trata una vez al año, en Asambleas tan "Ordinarias" como poco concurridas. En suma: hacen con nuestra plata lo que quieren.

De allí nuestra propuesta: cuota voluntaria, basada en el reconocimiento conjunto de la organización, recaudada por los propios trabajadores, con balances claros y mensuales, que permitan ratificar con cada aporte la confianza en la gestión financiera o permita sancionar o corregir errores. ★

# AUTODEFENSA ARMADA O CARICATURA DE AUTODEFENSA

Por supuesto que es una obligación de las organizaciones de izquierda denunciar todas y cada unas de las ofensas que se hagan a la Clase Obrera y el Pueblo. Pero si tales denuncias no van acompañadas de una actitud firme, de una propuesta absolutamente clara, son inútiles y hasta reaccionarias. **La denuncia que concluye en denuncia (sea hecha por medios masivos de comunicación, por alternativos o por volantes y periódicos, como se hagan), la denuncia que sólo es señalamiento de lo que más o menos todos saben e intuyen, sin proponerse hacer cesar drásticamente**

**Necesario es para los marxistas revolucionarios decir que a Trotsky, autor del Programa de Transición, sistemáticamente le ignoran un punto esencial del mismo, el de los "PIQUETES DE HUELGA, DESTACAMENTO DE COMBATE, MILICIA OBRERA, EL ARMAMENTO DEL PROLETARIADO" sin el cual ninguna, pero absolutamente ninguna proposición que venga a posteriori sirve sino para enumerar una serie de "buenas intenciones", de las cuales el mismo Trotsky reconocía que "está empedrado**

*destacamentos de obreros armados que sienten tras de sí el apoyo de millones de trabajadores. La lucha contra el fascismo no se inicia en la redacción de una hoja liberal, sino en la fábrica y termina en la calle. Los elementos amarillos y los gendarmes privados en las fábricas son las células fundamentales del ejército del fascismo. Los piquetes de huelgas son las células fundamentales del ejército del proletariado. Por allí es necesario empezar. Es preciso inscribir esta consigna en el programa del ala revolucionaria de los sindicatos. En todas partes donde sea posible, empezando por las organizaciones juveniles, es preciso constituir prácticamente milicias de autodefensa, adiestrándolas en el manejo de las armas.*

*La nueva ola del movimiento de masas no sólo debe servir para aumentar el número de esas milicias, sino también para unificarlas por barrios, ciudades y regiones. Es preciso dar una expresión organizada al legítimo odio de los obreros en contra de los elementos rompehuelgas, las bandas de pistoleros y de fascistas. Es preciso lanzar la consigna de la milicia obrera como única garantía seria de la inviolabilidad de las organizaciones, las reuniones y la prensa obrera.*

*Sólo gracias a un trabajo sistemático, constante, incansable valiente en la agitación y en la propaganda, siempre en relación con la experiencia de la masa misma, pueden extirparse de su conciencia las tradiciones de docilidad y pasividad: educar destacamentos de heroicos combatientes, capaces de dar el ejemplo a todos los trabajadores, infligir una serie de derrotas tácticas a las bandas de la contrarrevolución, aumentar la confianza en sí mismos de los explotados, desacreditar el fascismo a los ojos de la pequeña burguesía y despejar el camino para la conquista del poder para el proletariado.*

*Engels definía el Estado "destacamentos de elementos armados". El armamento del proletariado es un factor integrante indispensable de su lucha emancipadora. Cuando el proletariado lo quiera, hallará los caminos y los medios para armarse. También en este dominio la dirección incumbe naturalmente a las secciones de la Cuarta Internacional".*

Nos detendremos sólo en un par de las cuestiones señaladas. En primer lugar, que aunque fechada en el año 38, la propuesta de Trotsky no ha perdido, sino ganado vigencia. No es una antigualla y lo advertimos porque el desarrollo del capitalismo en lo político, después de la "derrota del fascismo" no ha sido más que una asimilación de los métodos fascistas bajo una muy simple trampa como la siguiente argumentación: los fascistas mataban gente, como nosotros derrotamos al "Eje" fascista, no se puede tildarnos de fascistas cuando matamos gente. Inmediatamente entraron en la "Guerra Fría" anticomunista y prepararon el mayor aparato bélico conocido hasta entonces, muy superior a los de época de "guerra caliente".

Muy simplificado pero real si vemos los

enormes genocidios producidos después de la Segunda Guerra Mundial, de los cuales la masacre del pueblo de Viet Nam no es sino un ejemplo. Para los argentinos o los chilenos, no es ni siquiera difícil ubicar las masacres del pueblo por parte de los militares bajo el mando del Imperialismo, autor, entre otras perversidades, de la "Doctrina de la Seguridad Nacional" y su plan operativo, el "Plan Cóndor".

Ni hablar de las masacres en el Caribe y México. De las actuales en Medio Oriente, en Irak, en Afganistán o la de el pueblo de Argelia, o el Congo, o Sudáfrica, o... Es que el "Eje del Mal" es tan extenso...

Señalamos esto porque es común ver a los "trotskistas" optar a pedazos por el Programa de Transición y en todo caso, considerar antiguos ciertos puntos (así Pier Frank, -que fue secretario de Trotsky- y sus amigos europeos), llegaron a prologar el PT impreso en Argentina caracterizando la cuestión del reparto de las horas de trabajo como un cuestión superada vaya a saber por qué capitalismo que no estaría nunca más en crisis y generador eterno de pleno empleo. Por otra parte, **el punto en cuestión requiere que la autodefensa sea armada**, y no una parodia de características pacifistas como las que se preconizan, "...es preciso constituir prácticamente milicias de autodefensa, adiestrándolas en el manejo de las armas...", dice. Prácticamente señala, no teóricamente.

**"Sólo gracias a un trabajo sistemático, constante, incansable valiente en la agitación y en la propaganda, siempre en relación con la experiencia de la masa misma, pueden extirparse de su conciencia las tradiciones de docilidad y pasividad: educar destacamentos de heroicos combatientes, capaces de dar el ejemplo a todos los trabajadores, infligir una serie de derrotas tácticas a las bandas de la contrarrevolución, aumentar la confianza en sí mismos de los explotados, desacreditar el fascismo a los ojos de la pequeña burguesía y despejar el camino para la conquista del poder para el proletariado."** Véase todo lo que la izquierda niega en los hechos. Trotsky pide "heroicidad" frente a la masa llena de "tradiciones de docilidad y pasividad" y a los heroicos les pide algo que la izquierda reformista de conjunto - se motejen mutuamente de "estalinistas" o "trotskistas"- coinciden en execrar: **pide tareas ejemplares, las famosas acciones armadas ejemplares que tanto han vilipendiado basándose supuestamente en idénticos maestros; esa acciones armadas capaces de "aumentar la confianza en sí mismos de los explotados, desacreditar el fascismo a los ojos de la pequeña burguesía y despejar el camino para la conquista del poder para el proletariado."**

Sin embargo estas tareas ejemplares son las que imperiosamente necesitamos impulsar antes que por las defecciones de la "oficialidad revolucionaria" se acobarden más las masas obreras y populares.

Y esta cuestión, como ya lo señaláramos en



Toma de la Thompson Ramco Argentina SACIF, por los obreros del Sitrac Sitram, 1971. "NO TOCAR NI UN OBRERO - PELIGRAN REHENES", dice el cartel.

la agresión por los métodos más eficientes -los cuales todos son violentos- se torna autoamenaza. En fin, la denuncia plañidera y sin llamamiento al ejercicio de la acción justa de los de abajo contra la violencia de los de arriba, se transforma en sollozo.

**Jamás en la lucha de clases hubo una cesación de la ofensiva burguesa por la sola denuncia.** A lo sumo el enemigo intensifica su capacidad de simulación y ocultamiento.

Es obvio que las respuestas materiales a la violencia burguesa deben ser analizadas en lo táctico como cualquier otra iniciativa obrera y popular. **Lo que criticamos es que jamás se llega a este tipo de discusión por el espíritu acobardado que exhiben las fuerzas de izquierda, convenientemente presentado como citas de los clásicos revolucionarios hábilmente tergiversados o directamente el ocultamiento de sus posiciones.** Por ejemplo, a Lenin, un ferviente partidario de la guerrilla (como también de otros métodos, no podría ser de otra forma tratándose de un sabio materialista y un hombre absolutamente valiente), lo exhiben como un opositor a la utilización de la lucha armada y lo deja bien aclarado en escritos tales como "Guerra de guerrillas" o "El marxismo y la insurrección - Carta al Comité Central del Posd(b) de Rusia".

el camino del infierno".

Estos "olvidos" y "omisiones", no son más que negación de la "guía para la acción" establecida para lo concreto por boca de los maestros del marxismo. Declararse partidarios de la violencia en lo abstracto, pero cultores de la pasividad en lo material, no es más que ser revolucionario de palabra y liberal pequeño burgués de hecho. Como ya en nuestro número 4 de Tendencia hemos transcritto el punto en cuestión completo, acá copiaremos sólo los fragmentos más ilustrativos de la línea que sostenemos.

Dice el Programa de Transición: "La burguesía no se limita en ninguna parte a utilizar solamente la policía y el ejército oficiales...La burguesía advierte claramente que en la época actual la lucha de clases infaliblemente tiende a transformarse en guerra civil. Los magnates y los lacayos del capital han aprendido en los ejemplos... mucho más que los jefes oficiales del proletariado... La Cuarta Internacional tiene el deber de acabar de una vez por todas con esta política servil. Los demócratas pequeño-burgueses incluso los social-demócratas, los socialistas y los anarquistas gritan más estentóreamente acerca de la lucha con el fascismo cuanto más cobardemente capitulan ante el mismo. Las bandas fascistas sólo pueden ser contrarrestadas victoriosamente por los



ocasiones anteriores, está a la orden del día no hoy, cuando el obrero JORGE JULIO LOPEZ ha desaparecido a manos de un aparato que es la extensión del Estado. Se veía una y millones de veces en estos 30 años de impunidad.

#### ESTAMOS OBLIGADOS A DAR RESPUESTAS FIRMES.

Cualquiera sabe que un ejército pierde una batalla tanto si la da y es derrotado como si no la da y le deja el campo al enemigo. Ignorar ésto es condenarse a la derrota y trasladar por artilugios de palabras la responsabilidad a la clase obrera. La cobardía de muchas direcciones reformistas ha llevado innumerables veces a este tipo de conclusiones. Para ellos, el hecho de perder alguna escaramuza o muchas, ya les indica que el pueblo no está preparado para determinados enfrentamientos. Lo cierto es que no hicieron un corno por preparar a la Clase Obrera, y sin embargo se titulan jefatura de ella para sacar conclusiones que los libere de responsabilidades.

Nosotros entendemos que tal como lo plantea el Programa de Transición en el punto que reivindicamos, **el primer paso en la política militar revolucionaria es un paso político, armar a las masas con el deseo de armarse.**

Como esto es así, hay que entender que estamos obligados —y ahora más que nunca— a cumplir con las tareas de la resistencia, porque tal como lo plantea el Programa de Transición, para escalar a las condiciones de la milicia obrera y el armamento general del proletariado, se debe cumplir con las exigencias inmediatas de la lucha y la organización.

Las noticias se apilan una tras otra hoja de papel sobre como la burguesía opera de modo violento contra el pueblo. Se “acredita” cotidianamente a los ojos de capas sociales medias como “destacamento armado” por el sólo ejemplo de la aceptación pacífica de las condiciones de violencia que impone. Estimula el desarrollo de la “tradicción de docilidad y pasividad” en la clase obrera en la medida que la vanguardia no plantee otro horizonte vindicativo de sus heridas que el famoso e inasible “costo político” que pagarán según las predicciones.

Lo justo es que hay que vindicar a los caídos, que hay que impedir de manera organizada la violencia de arriba, y hacer carne que esa vindicación es justicia.

Va de suyo que también está en juego la posibilidad concreta de que funcionen los reclamos primarios, incluso económicos, antiburocráticos y más que nada, democráticos.

En este sentido los derechos obreros y populares, las pocas “libertades y garantías democráticas” que les incumben, son limitaciones que se han arrancado con lucha a las clases dominantes, a su dictadura de clase; pero no son eternos, y si no se los defiende de igual modo que como se consiguieron, es decir con todos los métodos de la lucha de clases, se desconocen a cada paso. Y eso la burguesía lo hace con violencia. El “derecho” a no ser desaparecido, por ejemplo, evidentemente está siendo desconocido en Argentina. Y esto exige una respuesta. ★

# Todo tiempo pasado fue mejor

Cuando el capitalismo comienza a instalarse como sistema dominante lo hace desde el lugar de fuerza naciente con características progresistas y revolucionarias.

Al modificar de manera radical el modo en que los hombres se relacionan en la producción de la vida material, revoluciona por tanto todo el espectro ideológico, político, jurídico y moral que de las nuevas relaciones se desprende.

El nuevo sistema vino a decirle a la humanidad de entonces que existía un mundo material independiente de la conciencia del hombre y los designios divinos, al que había que conocer y transformar. Las ciencias en un caso y la industria en el otro, serán las herramientas para ello.

Todo el orden anterior, teñido de oscurantismo, se ve sacudido dando lugar a un avance impetuoso del conocimiento humano acerca del mundo concreto. El notable desarrollo de las ciencias naturales, de la física, la química, etc. dan sustento a la pretensión de la razón humana de penetrar en las leyes de la naturaleza. Todo el andamiaje superestructural que la burguesía trae consigo (desde las formas políticas y jurídicas hasta los conceptos de moralidad),

***El producto de un medio social tan descompuesto no va a ser un Hegel, sino Fukuyamas y Bucays (para nombrar algunos), en su doble condición de imbéciles y corruptos.***

representan también un salto cualitativo de magnitud sobre la descomposición y degradación del orden monárquico-feudal. La liberación de ese yugo oscurantista dio lugar a avances impensados entonces para el accionar humano y su relación con el resto de los productos de la naturaleza. La producción cultural (en su acepción restringida, es decir intelectual, artística, etc.) también acompañó esa explosión de realizaciones.

Hoy, a varios siglos de los momentos iniciales de oro, el sistema ha pasado por las etapas de crecimiento y adultez y da signos inequívocos de decrepitud presentando una imagen totalmente diferente. Las leyes del desarrollo material dialécticamente entendido, se imponen con toda su fuerza y lo ayer progresista y revolucionario se vuelve conservador y retrógrado, envuelto en una dinámica de acelerada descomposición.

El lucro y el dinero como motores de la sociedad han desplazado totalmente a un segundo o tercer plano cualquier otro valor de importancia para la axiología del ideario burgués, contaminando todas las esferas del quehacer social y vaciándolas, por ende, de sus contenidos originales, que, aunque declamatorios se encarnaron en distintos “credos” y formaron a multitudes.

No hay ya sector que escape a esta determinación. Y no hablamos solo del ámbito político, es decir del plano

institucional de los que regentan el sistema y están encargados de asegurar su reproducción, donde las “operaciones” han reemplazado a la construcción y la compra de voluntades a la acumulación. Hablamos de todos los ámbitos de desenvolvimiento social

La famosa “libertad de prensa” no guarda a esta altura siquiera relación con lo que en los 70 denostábamos como “libertad de empresa”. Ya casi no existen empresas autónomas sino meros subordinados a las dádivas de los poderosos de turno. La compra de periodistas y aún de líneas editoriales completas es moneda corriente. Sucede aquí, en Irak y en Estados Unidos.

Las producciones culturales (seguimos en el concepto restringido) languidecen abiertamente elaborando productos para consumo masivo de tal mediocridad, que ya nacen teniendo al tacho de basura como excelente destino inmediato. Y es lógico: ¿Cómo se va a producir, por ejemplo, literatos de fuste, si lo que se requiere son hacedores de best sellers?. Los intelectuales, salvo muy honrosas excepciones, han perdido toda capacidad de análisis crítico y por tanto, de creatividad, para depender cada vez más de fundaciones u ONGs que son apéndices de los centros de poder y que los mantienen ocupados en desarrollar cualquier imbecilidad a la que se le pueda poner un título importante. Las llamadas ciencias sociales son el ejemplo más claro de esta decadencia. La trivialización, fragmentación y reducción hasta el absurdo del objeto de estas ciencias hace que cualquier pelotudo se ponga a escribir tres tomos haciendo un análisis “sociológico” de la manera en que la gente (por ejemplo) lee el diario cuando va al baño y de donde, luego de analizar 22.000 casos en Timor Oriental, Madagascar, Bolivia y Francia (siempre hay que incorporar una sociedad espejo) sacará sesudas conclusiones que lo llevarán a extrapolar los datos obtenidos para inferir de ellos comportamientos sociales masivos. El producto de un medio social tan descompuesto no va a ser un Hegel, sino Fukuyamas y Bucays (para nombrar algunos), en su doble condición de imbéciles

***Ya no hay retorno. El capitalismo ofreció a la humanidad todo lo que podía ofrecer, y como la materia no tiene momentos de reposo lo que no avanza, retrocede y se degrada.***

y corruptos.

Sigamos con algunos otros sectores: ¿Quién cree hoy que los jueces están para impartir justicia?. Y cuidado que estamos hablando de hacer cumplir las propias leyes burguesas en su totalidad, no de otro tipo de justicia. No, los jueces sólo resolverán de acuerdo a los intereses que más pesen, sean estos políticos o económicos con la salvedad que los primeros son un atajo que conducen a los segundos.

El ámbito de la salud (incluyendo a los laboratorios, las farmacias y los profesionales) convertidos casi exclusivamente en empresas de lucro, nos hacen temer más por nuestras vidas que las propias enfermedades.

Las originalmente sanas disciplinas deportivas han sido totalmente contaminadas por la urgencia de la rentabilidad. Como sólo el éxito asegura la recompensa, pues habrá que lograrlo de cualquier modo. Con los clubes organizados bajo la forma de sociedades anónimas, resonados casos de corrupción en el fútbol de Italia, España e Inglaterra (para mencionar a las “potencias” en este rubro) se suceden casi a diario. Así se compran jugadores, partidos o árbitros, hasta que algún caso se destapa abruptamente y entonces los popes se rasgan las vestiduras prometiendo “sanciones ejemplares” Pero no hay salida, es la esencia del sistema, es su determinación original, sólo que en un grado cada vez más avanzado. Se reiteran entonces los casos de dopings en futbolistas, tenistas, atletas, boxeadores, etc. Claro, ello asegura ganar y por tanto que sus remeras, batas o pantaloncitos queden ocultos tras las inscripciones publicitarias. Pero significa dinero, fama y éxito y el reconocimiento social que el sistema reserva a los “triumfadores”.

Ya no hay sector organizado de la superestructura de la sociedad que escape al desmoronamiento (pensemos en la educación privatizada, en los organismos de recaudación, en las fuerzas de seguridad con cajas autónomas, etc., etc.)

Mientras tanto toda una juventud se va formando en este mundo en desplome. Las drogas, el alcohol, la falta de proyectos colectivos de integración y pertenencia, cuando no la marginación absoluta hacen estragos en ella que se incorpora, así, a una vida adulta ya degradada, dispuesta a imitar, y seguramente a profundizar, los ejemplos recibidos.

Para ver con más claridad la celeridad de la caída, no hace falta más que remontarse 40 ó 50 años atrás (algunos lo podemos hacer) para ver al capitalismo, con instituciones absolutamente más compuestas. Y se trata del mismo sistema de explotación y oprobio que conocemos sólo que aún no tan degenerado. Claro que el proceso estaba en marcha (el cuadro de hoy no surge por arte de magia) pero el punto de la curva era más alto y aún no presentaba la aceleración que hoy muestra.

Ya no hay retorno. El capitalismo ofreció a la humanidad todo lo que podía ofrecer, y como la materia no tiene momentos de reposo lo que no avanza, retrocede y se degrada. Sólo se puede esperar más deterioro, hasta que el germen de lo nuevo termine de consolidarse y pueda barrer tanta escoria. Ante la gravedad del estado de cosas, las tareas de preparar y organizar la Revolución que funde las bases de una nueva etapa de construcción social, se vuelve no sólo necesaria, sino imprescindible para la humanidad.

Mientras ello ocurra, el viejo adagio popular del título seguirá presentándose con la certeza de lo inevitable. ★

# EL ESTADO TERRORISTA

Las minorías explotadoras, la burguesía, no tienen otra manera de sostenerse en el poder, ni garantía de gobernar si no es a fuerza de represión.

El disciplinamiento de la Clase Obrera y el sostenimiento de la explotación, la obtención cada vez más rapaz de plusvalía solo se puede concretar con terror, infundir el terror en las masas, con la eliminación y el exterminio físico y otros mecanismos como el sometimiento de la voluntad ajena a la violencia.

Gobernar es someter, y someter es reprimir, coaccionar, infundir miedo. En nuestro país se patentiza desde los inicios de la historia, desde el comienzo mismo de la formación del Estado Nación; las “campañas al desierto”, la Patagonia Trágica, los talleres Vasena, los asesinatos a los obreros, la miseria y el hambre permanente, la subordinación y disciplinamiento de la Clase Obrera bajo el gobierno bonapartista de Perón, el Plan CONINTES, la persecución y detención de dirigentes de los sindicatos combativos, la Doctrina de la Seguridad Nacional, la Noche de los Bastones Largos, la Masacre de Trelew, la Triple A, el exterminio, desaparición y tortura de 30.000 compañeros, el robo de bebés, los indultos y la obediencia debida el gatillo fácil, la represión indiscriminada a las luchas obreras, la desocupación, Víctor Choque, Teresa Rodríguez, los asesinatos de Diciembre del 2001, la masacre de Avellaneda, el ataque al pueblo de Las Heras, la desaparición de Jorge Julio López, las patotas en el Hospital Francés, solo por nombrar algunos de los más trascendentales hechos de terror, todos cometidos y provocados por el Estado, todos impunes.

La definición marxista del Estado es la de “un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación de “orden” que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases”.

Es por esto que el Estado capitalista es un Estado terrorista, mas allá del ropaje que vista, democrático, dictatorial, populista, incluso monárquico.

Los últimos acontecimientos ocurridos en nuestro país, la desaparición de Jorge Julio López, el ataque de las patotas a los trabajadores del Hospital Francés, los actos fascistas de reivindicación de la dictadura en Plaza San Martín no son más que una muestra de la avanzada reaccionaria. No se trata de rebrotes de “resabios de la Dictadura”, porque si hay algo que continúa intacto e incluso aceitado, sincronizado, reparado y en actividad, es el

aparato represivo, pieza fundamental del Estado y única garantía de supervivencia de las clases explotadoras.

Sin duda alguna el gobierno K, el gobierno de los “derechos humanos”, como gusta llamarlo la prensa burguesa, al igual que los anteriores gobiernos no tocarán esta parte tan importante del Estado Burgués. Sería como clavarse un puñal a sí mismos.

Es por esto que no hablamos de excepciones, sino de una constante permanente, no podemos confundir esto porque estaríamos entorpeciendo nuestra lucha cotidiana, sólo retrasaríamos nuestras aspiraciones revolucionarias y perderíamos de vista el objetivo fundamental, la liberación de la clase obrera del yugo explotador y la instauración del Socialismo.

En palabras de Lenin encontramos la más clara y objetiva definición “... **bajo el capitalismo tenemos un Estado en el sentido estricto de la palabra, una máquina especial para represión de una clase por otra y, además, de la mayoría por la minoría. Es evidente que, para que pueda prosperar una empresa como la represión sistemática de la mayoría de explotados por una minoría de explotadores, hace falta una crueldad extraordinaria, una represión bestial, hacen falta mares de sangre, a través de los cuales marcha la humanidad, en estado de esclavitud, de servidumbre, de trabajo asalariado.**” (El estado y la revolución).

Entonces, como decíamos anteriormente, no podemos perder de vista esta definición tan importante, es a este Estado al que enfrentamos. Los burgueses se disputarán entre ellos cual es la forma de gobierno, pero su esencia seguirá siendo la del terror. Hoy pretenden instalar nuevamente el método de la desaparición forzada y claro está que a esto sólo lo pueden frenar la lucha consecuente y fundamentalmente la conciencia, voluntad y acción de las organizaciones revolucionarias que no permitiremos esta avanzada. Al Estado terrorista hay que oponer en principio resistencia, instalar, profundizar y extender la autodefensa, generar miedo en sus propias filas, desalentar a sus tropas, demostrar ante los ojos del pueblo que no son invencibles. La historia de la Clase Obrera nos da innumerables y muy ricos ejemplos de heroicidad que deberán ser tomados y puestos en práctica; porque al final de cuentas nuestros intereses y los suyos son irreconciliables. ★

## La Bolivia de Evo

Decían nuestros clásicos que nunca hay que juzgar a las personas por lo que dicen de sí ni por lo que creen ser, sino por sus actos concretos. Es decir, se es lo que se hace. Este concepto es hoy más aplicable que nunca a los gobiernos “progresistas” de América Latina y, en especial por su situación interna, al gobierno de Evo Morales en Bolivia.-

Los discursos y las promesas nos hablaban de radicales transformaciones basadas en la nacionalización del petróleo, el gas y la minería (recursos fundamentales del país andino) y de una reforma agraria que eliminaría el latifundio y repartiría tierras a los aborígenes y campesinos.

La realidad demuestra que las medidas concretas lanzadas por el gobierno fueron un Decreto Supremo, llamado de “nacionalización”, que no es más que un refrito de la ley de Meza, donde no se expropia nada, se salvaguarda la propiedad privada, no se conforma ningún monopolio estatal para la explotación de los hidrocarburos y cuyo único objetivo es el establecimiento de una mayor presión impositiva sobre la renta petrolera. Es decir, reformismo en estado puro. Hoy se negocia con las petroleras (Repsol, British y Petrobrás) en un clima cordial, luego de los primeros fuegos de artificios, los futuros contratos para el sector. Y en estas negociaciones todos sabemos quien gana y quien pierde.

En el tema del gas, se ha designado para encarar las “nacionalizaciones” a un ex privatizador de El Mutun (la mayor mina de mineral de hierro de Latinoamérica), a un ex gerente de Petrobras y a un burócrata formado por el FMI. Nos imaginamos el estado de terror en que se encontraran las transnacionales.

Las principales minas siguen siendo de explotación privada y generando excelentes



ganancias en función de los aumentos en los precios internacionales de los minerales. Tenemos sobrados motivos para pensar que la acción “transformadora” del gobierno será negociar una participación, menor por cierto, en estas rentas extraordinarias. El sostenimiento del proyecto privatista-cooperativista hizo que el gobierno permitiera el ataque criminal sobre los trabajadores estatales de la mina Huamini que dejó catorce muertos e innumerables heridos. El peligro de este ataque ya había sido alertado claramente por los trabajadores en una proclama realizada en julio de este año donde luego de analizar la situación, proponían una serie de medidas concretas que incluían la institución de la estatal Comibol como única empresa que explote los recursos minerales del país, el control obrero colectivo sobre la gestión para evitar

cualquier desvío y la nacionalización inmediata sin indemnización de las mineras privadas eliminando cualquier posibilidad de que el Estado se convierta en socio de las transnacionales. Pero estas medidas, dado su carácter estructural, están muy lejos de ser una “opción válida” para los “progresistas”.

Por su parte, la “reforma agraria” prometida por Evo no hace más que mantener los latifundios a condición (aunque no es una imposición) que los exploten. Esto significa que se le está pidiendo a la oligarquía atrasada y cuasifeudal que se haga capitalista. Al no tocar las áreas más aptas para la agricultura y ganadería, la reforma se limita a prometer la distribución entre los aborígenes de tierras estatales en zonas montañosas y de difícil acceso.

No podemos dejar de asombrarnos con la bastardización de los conceptos a que son afectos estos gobiernos. Hablan de una reforma agraria ¡de las tierras del Estado!

En palabras del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (organismo no gubernamental boliviano): **“La revolución agraria del MAS se basa en el respeto a la proempresarial ley INRA, aprobada durante el primer gobierno del ex presidente neoliberal Gonzalo Sánchez de Lozada (derribado por una insurrección popular) y que en los hechos esta legalizando la concentración de las mejores tierras en manos de grandes terratenientes. La propuesta del gobierno... está orientada a profundizar el desarrollo del capitalismo en la agricultura iniciado en 1953...”**

Al tiempo que avanza en esta “revolución agraria” el gobierno asume compromisos ante la “comunidad mundial” para la erradicación del cultivo de la hoja de coca. Para ello se apela a la militarización de la

campaña lo que ya arrojó la muerte de dos cocaleros a manos de las fuerzas antidrogas (pertrechadas y entrenadas por la DEA), mientras se acusaba a los campesinos de narcotraficantes.

A pesar de todos los intentos del gobierno, estas políticas no presentan otros resultados que los que pueden tener: la crisis política se acerca peligrosamente a una situación terminal. La apuesta a los mecanismos institucionales de la burguesía está encontrando su límite en el empantanamiento de la Constituyente y en el ya cercano enfrentamiento con otro de los pilares del sistema: la Corte Suprema. Que la situación se incline para el lado del pueblo dependerá, como siempre, de la firmeza, la organización, la preparación y la decisión política que tengan para el enfrentamiento las organizaciones populares y revolucionarias. De gobiernos reformistas, cuando la situación se caldea, sólo se puede esperar más conciliación y entrega.-

Sin embargo, en circunstancias como éstas los “progres” nos ahorran hasta el análisis que proponíamos al principio, porque cuando el sistema puede correr algún peligro rápidamente ponen en consonancia la retórica con la práctica. Antes las petroleras delinquían y conspiraban, hoy son “aliados estratégicos del gobierno”, los hermanos campesinos pasan a ser “narcotraficantes”, los trabajadores mineros se acercan peligrosamente a la categoría de “extremistas radicalizados” y, en este marco sólo nos queda gritar con Evo: “¡viva la clase media, vivan los empresarios, vivan las fuerzas armadas y la policía nacional!” (Discurso del 12-10-2006)

Gracias compañero Morales. Ahora sí lo tenemos claro. ★



# ¿Qué pasa Rambo?

Los rápidos cambios que se observan en algunos temas hacen que, a veces afortunadamente, debamos volver sobre ellos, aun a riesgo de ser algo reiterativos. Sin embargo, la historia no da respiro (¡volvó Fukuyama!) y, como en el caso de Medio Oriente y las políticas imperiales sobre el eje del mal, la fluidez de los acontecimientos hace que se deba insistir sobre el particular. En estos momentos hay cambios de significación en la situación en Irak donde las fuerzas que se enfrentan al invasor están dejando de cumplir el papel de resistencia para transformarse cada vez más en fuerzas de ofensiva. El imperio ya no está simplemente detenido o empantanado sino que está siendo acosado y hostigado permanentemente por los combatientes iraquíes. Y ya no hablamos de la derrota

(especialmente en las provincias de mayoría sunní) cuando antes se daban estadísticas mediante cifras discretas (se decía, por ej., sufrimos 1, 5, 10 ó 20 ataques diarios) ahora se pasó al universo de lo continuo (“estamos siendo atacados todo el tiempo”). La pretendida ofensiva sobre la capital y el desguarnecimiento relativo de otras regiones ha elevado considerablemente la cifra de bajas que ahora alcanza niveles no soportables para la sociedad imperial. En un artículo anterior alertábamos, recordando el viejo chiste, de lo peligroso de los pasos al frente cuando se está delante de un abismo. Pero ellos se empeñan en darlos. Y así les está yendo.

La muy difícil situación en el campo de batalla ha abierto, como siempre sucede, grandes grietas en el corazón político. Un

ideológico mortal, tan difundido en ciertos sectores de la izquierda, nunca hubieran encarado semejante empresa ¿O alguien le asignaba alguna chance a ese pueblo casi desarrapado? ¿Quién hubiera creído que la firmeza y decisión de las masas – seguramente con un sostén ideológico que les da fuerzas, no importa cual sea éste, pondría a tamaña maquinaria en estos aprietos? Sin embargo, y afortunadamente para la humanidad, es probable que estos notables combatientes no se detuvieran a pensar ni un solo momento sobre las posibilidades de triunfo que tenían, si es que existía, a priori, alguna. Simplemente se pusieron a hacer lo que tenían que hacer: enfrentar al invasor. Y donde no había chances, las crearon.

Se podrá argumentar que en realidad los iraquíes sí veían posibilidades ciertas y que sólo en nuestras mentes occidentales bombardeadas hasta el hartazgo por la propaganda triunfalista del imperio, la derrota era el único destino posible de la contienda. Aun si así fuera, esto no invalida el análisis porque ¿no es la misma maquinaria propagandística que soportamos a diario y que nos señala qué podemos hacer y qué no? ¿Que nos dice hasta donde se puede ir y cuales son los límites infranqueables? En todo caso lo que estamos diciendo es que siempre existen posibilidades de ir mucho más allá de lo que “naturalmente” aparece como posible. Esto es que, en muchos casos, hay fuerzas latentes que brotan apenas una acción decidida las ayuda a surgir. Pero que existen previamente. Y como la práctica siempre es el último criterio de verdad, lo que queda demostrado es que si hoy esto es así, es porque ciertamente era posible. Cuando decimos entonces “donde no había chances, las crearon”, estamos diciendo: fueron a su encuentro, las sacaron a superficie con todas sus potencialidades.

Hace casi 50 años (por poner un solo ejemplo más de la historia), un puñado de revolucionarios iniciaron en Cuba algo que también aparecía como absolutamente imposible. Y también demostraron que lo negado a priori, era finalmente viable.

Ahora, al resto del mundo solo le queda recoger el sayo iraquí y ponérselo. Que para eso están hechos los sayos.

El resto del “eje”

Por supuesto que el “enemigo” está “oliendo la sangre” (como dijo un general estadounidense de línea dura, refiriéndose a la necesidad de no dar ninguna muestra de debilidad) y ante la fiera herida surgen situaciones impensadas poco tiempo atrás. Irán y Corea del Norte se muestran abiertamente desafiantes en razón que la pérdida de poder de EEUU le impide en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sacar ninguna resolución que refleje plenamente sus intereses. Los coreanos se han despachado con una prueba nuclear (que aunque hay dudas sobre su verdadero alcance, así se ha propagandizado, sin desmentidas serias) y toda la reacción ante la “mojada de oreja” del gnomo del barrio, fue una muy tibia resolución de embargo de determinados armamentos que nadie pretende que se cumpla seriamente. Con Irán las cosas están aun más verdes y es

poco probable que puedan sacar alguna condena firme (nótese la vertiginosa caída de la influencia yanqui). Y conengamos que los discursos de Ahmadinejad al estilo de “el mundo verá la desaparición de Israel” no invitan, precisamente, a la concordia. La oposición seria de China y Rusia, que también “huelen la sangre” y la más contemplativa de la Unión Europea (con algún problema de pituitaria) trasunta que la competencia interimperialista puede estar pronta a surgir en una nueva fase. Por lo pronto lo que queda claro es que ya no será Estados Unidos la estrella excluyente de la película. Tampoco por ahora el actor de reparto. Pero empieza la disputa por la marquesina.

Antes de elecciones y con el negro teatro de operaciones como telón de fondo, la Casa Blanca ha esbozado un pretendido cambio de estrategia, “conminando” al gobierno de Irak (puesto y sostenido por ellos) a hacerse cargo firmemente de la seguridad del país, en un plazo de doce a dieciocho meses. Aparentemente la intención sería fijar un cronograma de retirada del grueso de las tropas, aunque no asumiendo un compromiso concreto, manteniendo bases permanentes en el país. Luego de las elecciones, y ante la nueva derrota bushista, todas las alternativas están abiertas, con el único objetivo de salvar la mayor cantidad de ropa posible. De todos modos, en una situación tan fluida y de casi desbandada como la actual, se hace muy difícil, además de poco relevante para el análisis, seguir el día a día de la desesperación yanqui. Lo que sí puede vislumbrarse con cierto grado de certeza son las probabilidades de los cursos futuros de los acontecimientos. Una opción es que, pasadas las elecciones, la administración del ex-choborra (¿ex?), decida jugar el todo por el todo a algo así como pasar a la historia, apostando doble contra sencillo a la fuerza bruta. Algo de esto estuvo dando vueltas en las mentes afiebradas de la más recalcitrante derecha yanqui. Sin embargo no le asignamos muchas chances a esta posición. Ya empezaron a desatarse en la política interna del imperio, fuerzas que, aun para ellos, no son fácilmente controlables. Por lo tanto el panorama más probable es la capitulación, haciendo todo lo posible para que parezca otra cosa y con la menor deshonra posible. Aplicando al máximo el posibilismo (que de esto sí sabe la burguesía) tratará de retener la mayor cantidad de posiciones que puedan. Pero la conclusión será un incremento notorio en Medio Oriente de la influencia de Irán, potenciada con el reciente éxito de Hezbollah en El Líbano. Es esperable un gobierno iraquí afín a sus intereses. Lo que no se sabe (porque no tenemos elementos suficientes para el análisis, por ejemplo no tenemos claro en qué grado existe realmente la llamada “violencia sectaria”) es el papel que cumplirá la minoritaria pero formidable población sunnita que ha cumplido un rol excepcional en la resistencia. Pero de lo que sí estamos seguros es que cualquiera sea el desenlace futuro, ninguno respetará el “american way of life”. De todos modos todavía les queda Hollywood para seguir inventando finales a gusto. ★



política que significa que la primera potencia mundial, líder en la carrera armamentista y tecnológica, no pueda establecer un control pleno sobre un país absolutamente empobrecido, ni del retraso que en sus planes de dominación mundial esto acarrea. No, ya estamos hablando de lo que pinta ser la derrota militar, con todo lo que ello implica.

Véase el estado de situación actual: después de nada menos que tres años de ocupación, y ante el fortalecimiento de la Resistencia, a los jefes imperiales no se les ocurre nada mejor que plantear (hace un par de meses) que había que librar a fondo “la batalla por Bagdad”, ya que, en última instancia, el control absoluto sobre la capital, definiría el curso de la pelea mayor. Al margen del reconocimiento del fracaso absoluto que encierra el hecho que a 40 meses de ocupación no pudieran controlar ni la capital del país, la nueva estrategia implicaba retirar tropas de otros lugares y desplegarlas en Bagdad aumentando el poder de fuego en la ciudad. Pero paralelamente significaba tener presencia en las calles (no otra cosa significa dominar la situación), o sea mostrarse, patrullar, salir al descubierto.

¿Y que pasó entonces, o mejor dicho, que está pasando? Que literalmente los están cagando a tiros. Desde las bombas, hasta los francotiradores y las emboscadas, las tropas yanquis están siendo acosadas de manera incesante. En lugares concretos

alto funcionario diplomático del gobierno bushista ha dicho que probablemente la historia (¿¿éstos hablan de historia?!) juzgará la actuación de EEUU en Irak como “arrogante y estúpida”. La cabeza máxima del ejército británico aconsejó el retiro de las tropas atento a que su “presencia no hace más que exacerbar los ánimos de los iraquíes”. Hasta la vieja guardia republicana, sabedora que el tema iba a influir (y no beneficiosamente para ellos) en las elecciones, comenzó a presionar al gobierno para producir cambios en la estrategia. Más de dos tercios de la opinión pública norteamericana considera, ahora, que la guerra de Irak ha sido un error. Cada vez se escuchan más opiniones abiertas, inclusive de la prensa, criticando el desempeño de EEUU en esta contienda. Cuando las segundas líneas se le animan a los capitostes, esto significa simplemente que la situación no da para mucho más. El resquebrajamiento de todo el andamiaje político-militar huele a catástrofe (ni hablar del “paraguas ideológico” que ha sido barrido hace rato por los vientos del desierto).

Siempre es necesario analizar las experiencias y aprender de ellas. A nuestro entender la más importante consecuencia que deja Irak es haber herido de muerte al posibilismo. Si los iraquíes hubieran tenido aunque sea una mínima cuota de este lastre

# LA REVOLUCION RUSA

Mientras las principales potencias capitalistas se encontraban en plena orgía belicista por el reparto de mundo, en Rusia, país capitalista atrasado si los había, se iba a desarrollar lo que sería el primer Revolucion Socialista del mundo. Este colosal emprendimiento, cuyo artífice fue el Partido Bolchevique bajo la jefatura de Lenin y Trotski, iba a marcar un hito en la historia de la humanidad. Los Pueblos oprimidos del mundo comenzarían a ver con entusiasmo y ánimos de emulación a la Rusia Soviética, aquella Rusia que había sido la mayor expresión del despotismo y del pasado y que hoy se erigía como la materialización del futuro.

Como marxistas revolucionarios tenemos el deber de estudiar detenidamente la historia de esta Revolución, sus enseñanzas teóricas y prácticas. Las falsedades en torno a la misma que hoy giran por las librerías, la televisión o por boca del reformismo son inadmisibles ya que desvirtúan la realidad de los acontecimientos. La burguesía, por una parte, se ha encargado de tomar la Revolución como un mero acontecimiento histórico, estudiado en las academias, como una pieza de museo, como la excepción que comprueba la regla de la explotación y opresión capitalista. El reformismo, por otra parte, idealizando la revolución como algo “espontáneo”, en donde “no se disparó ni un tiro”, etc., oculta con mentiras su verdadero temor a las tareas que necesariamente deberemos afrontar en la construcción del partido de combate con cuadros preparados en este sentido que estén dispuestos a dar su vida en la lucha revolucionaria. Detrás de esta deformación, a lo que puede agregársele la apelación constante al “masismo”, al “seamos miles” y otras tantas declamaciones, el reformismo busca ocultar su tremenda cobardía y su pacifismo que son producto de su política inconsecuente con los objetivos históricos del proletariado. Lo que sucede es que las corrientes reformistas no están dispuestas a dar ninguna batalla (y mucho menos la guerra) por la Revolución Socialista, no les hace falta, en su lucha por las reformas dentro del sistema no necesitarán enfrentarse con éste, todo lo contrario, serán sus más preciados “voceros de izquierda”. En este sentido, el planteo de Trotski sobre la socialdemocracia en pleno auge revolucionario no se diferencia en nada a la que hoy se le puede aplicar al reformismo vernáculo cuando decía que aquella “no niega la revolución en general, en tanto que catástrofe social, del mismo modo que no niega los terremotos, las erupciones de los volcanes, los eclipses de sol y las epidemias de peste. Lo que niega como “blanquismo” o, peor aún, como bolchevismo, es la preparación consciente de la insurrección, el plan, la conspiración”

Después de Febrero, con la burguesía en el poder, los bolcheviques se vieron en la tarea de decidir qué hacer frente a esta situación.



Guardia Roja de la Fábrica Novi Léssner. Barrio de Vyborg, Petrogrado

La claridad de Lenin en sus *Tesis de Abril* fue decisiva: “**Ningún apoyo al gobierno provisional. Todo el poder a lo Soviets**” era la consigna. Este claro posicionamiento por la toma del poder instaló la crisis en el partido, cuyos componentes más conciliadores ponían en duda el planteo de Lenin. Pese a estas discusiones la tarea de propaganda, de agitación y de preparación de la insurrección comenzó por ese entonces, y es a partir de allí donde el pueblo Ruso, con los bolcheviques a la cabeza, comienza sus batallas decisivas en el camino hacia la toma del poder. En este sentido, frente a la versión tan común del reformismo pacifista de “insurrección espontánea”, “sin derramamiento de sangre” etc., tanto Lenin como Trotski son muy claros: la Revolución, simbolizada con la toma del Palacio de Invierno, había empezado mucho antes y, para desgracia de los conciliadores que quieren tergiversar la historia con falacias como las mencionábamos anteriormente, lo que se destacó fue la violencia revolucionaria de un pueblo en armas. Si bien Lenin insistió mucho sobre el momento de dar el último golpe y consideraba como un crimen dejar pasar siquiera unas horas, lo cierto es que este planteo tenía una base concreta y material: en toda Rusia las condiciones estaban dadas para la toma definitiva del poder y como decía Trotski “cuando se trata de la insurrección armada, no se miden los acontecimientos por el kilómetro de la política sino por el metro de la guerra”. La insurrección armada del 25 de Octubre de 1917 fue necesaria para completar aquello que ya estaba en marcha y se profundizaba en todo el país. El campesinado, cuya dirección la tomaron los soldados desertores, después de años de contención del odio, se descargó contra la clase terrateniente, la Iglesia y las propiedades del Estado con expropiaciones masivas de tierras que luego eran repartidas y saqueos, incendios y destrucción de las

casas señoriales. Todo lo que recuperaban de las mismas, muebles, vajillas, instrumentos de trabajo eran repartidas entre las comunidades y los propietarios, en mucho de los casos, ajusticiados. Entretanto los obreros rusos se radicalizaban cada vez más. Los comités de empresa se formaron inmediatamente después de la Revolución de febrero en todas las zonas industriales. Estos comités, fusil en mano, se hicieron cargo de las fábricas de manera total. Decía Trotski en su “Historia de la Revolución Rusa”: “...en las regiones industriales de provincia, el reforzamiento de la guardia obrera indicaba la subversión de todas las relaciones, no solo en el interior de la empresa, sino también mucho más en sus alrededores. Los obreros armados destitúan a los contramaestres, a los ingenieros, incluso los detenían. Por decisión de las asambleas de fábrica, los guardias rojos eran frecuentemente pagados con los fondos de la empresa. En el Ural, con ricas tradiciones de lucha guerrillera en 1905, las compañías de francotiradores obreros imponían el orden bajo la dirección de los antiguos militantes. Los obreros armados liquidaron casi imperceptiblemente el poder oficial, sustituyéndolo por los órganos soviéticos. El sabotaje practicado por los propietarios y los administradores imponía a los obreros la necesidad de proteger las empresas: máquinas, depósitos, reservas de carbón y materias primas. Los papeles estaban invertidos. El obrero estrechaba sólidamente los puños sobre su fusil para defender la fábrica, en la cual veía la fuente misma de su poder. De este modo, los elementos de la dictadura obrera se constituían en las empresas y los distritos, aun antes de que el proletariado en su totalidad se hubiese apoderado del poder estatal.”

Durante este tiempo se multiplicaban los asaltos, luchas callejeras de barricadas,

revueltas a lo largo y ancho del país. Las jornadas de Julio en Petrogrado marcaron un punto de inflexión importante en el proceso revolucionario. Estas sangrientas jornadas en donde el proletariado al mando de los bolcheviques se enfrentó con el gobierno provisional y todas sus sectores adictos sirvió, no solo como generador de las condiciones que luego darían lugar a la toma definitiva del poder, sino como una instancia más de preparación de las masas para la batalla final. En estos días los obreros de Petrogrado estrecharon aún más relaciones con los bolcheviques mientras enterraban sus armas engrasadas (solo entregaban al gobierno las que no servían) a sabiendas de que la Revolución aún no había concluido. Sumado a esto, el intento de golpe de Estado del general Kornilov fue aplastado por los guardias rojos y el proletariado en armas, dando un nuevo aire de victoria a las masas revolucionarias.

La toma del Palacio de Invierno, finalmente, fue el emblema de la instauración de la dictadura del proletariado en toda Rusia, una iniciativa histórica que, como vimos, ya estaba en marcha, y se manifestaba en el accionar revolucionario de las masas y su partido. El 26 de Octubre se dio por finalizada exitosamente una etapa fundamental del proceso revolucionario; la toma del poder abrió un nuevo período que estaría marcado por la guerra civil de carácter prolongado. Los viejos elementos monárquicos y socialdemócratas se rearmaban para hacerse nuevamente con el poder. Las masas lucharían incansablemente en defensa de su Revolución, cobrándose esta lucha nuevos mártires de la causa. La contrarrevolución fue finalmente aplastada dando paso al inicio de la construcción del Socialismo. ★

## Tendencia Marxista Revolucionaria

